

## **Mesa Redonada: «IA en el aula universitaria: reflexiones éticas sobre su impacto y uso»**

### **Relatoría**

El pasado miércoles 2 de abril a las 18:00 hs se llevó adelante la Mesa Redonada: «IA en el aula universitaria: reflexiones éticas sobre su impacto y uso» en la Sala de Conferencias Luisa Cuesta de la Facultad de Ciencias Sociales organizada por la Unidad de Asesoramiento y Evaluación (UAE) y Biblioteca.

La mesa estuvo moderada por Ruth Santestevan, directora de Biblioteca y contó con la participación de la Dra. Patricia Díaz, experta en derechos humanos y tecnología, los docentes Tabaré Fernández y Graciela Sanroman como representantes del colectivo docente y Antonio Pisciotano y Lucía Cortabarría en representación del orden de estudiantes.

La mesa se organizó con un posicionamiento y planteo inicial por parte de los participantes para dar paso posterior al intercambio y la discusión entre los asistentes y público. La conversación inició con la apertura realizada por Patricia Díaz quien destacó la relevancia del tema y cómo su experiencia en derechos humanos y vigilancia le permitió aportar una perspectiva diferente. Inicialmente abrió una discusión sobre el impacto de la inteligencia artificial, destacando la importancia de acotar la discusión al campo de la IA generativa, compartiendo diferentes experiencias dentro y fuera del ámbito educativo.

Por un lado, presentó datos de un estudio reciente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los efectos de la IA generativa en el empleo en América Latina, destacando que entre el 26% y 38% de los trabajos en la región podrían verse afectados aunque solo un muy bajo porcentaje sería sustituido. Este estudio plantea a la IA como un complemento de la actividad laboral y no un sustituto de la misma.

En cuanto a la implementación de la IA en la educación, planteó que la IA generativa debe abordarse desde tres perspectivas: la institucional, la de los docentes y la de los estudiantes, cada una con sus propios retos y preocupaciones. Desde el punto de vista institucional, destacó la importancia de desarrollar políticas que garanticen la calidad educativa y la seguridad en el manejo de las herramientas tecnológicas. También enfatizó la necesidad de decidir sobre qué tecnologías se introducirán, tomando como ejemplo el caso

de la Universidad de la República a la hora de decidir por el uso de plataformas como EVA (Espacio Virtual de Aprendizajes) por sobre herramientas como Google Classroom.

Para el caso de los docentes, puso énfasis en cómo la IA puede mejorar la eficiencia teniendo en cuenta la amplia carga administrativa y académica de las funciones docentes. Sin embargo, señala las dificultades que puede llevar la automatización de procesos por uso de IA teniendo en cuenta las incertidumbres en relación a la validez de los resultados y los aspectos éticos implicados en la misma. Sobre el cierre de su planteo, la Dra. Díaz problematiza los riesgos de la dependencia excesiva en estas tecnologías y se pregunta hasta qué punto es ético automatizar el proceso educativo y cuál es el impacto en la calidad del aprendizaje. En consonancia con esto último agrega que cuando se trata de temas de protección humana, el manejo por ensayo y error puede ser adecuado a nivel individual, pero a nivel institucional requiere procedimientos más rigurosos.

La docente Graciela Sanroman destacó el rol del uso de chatbox en torno al diseño de ejercicios para aplicar con estudiantes y recomendó su uso a los estudiantes como una herramienta de consulta. Desde su experiencia personal identificó dos tipos de riesgos: el ideológico y el emocional-afectivo. En cuanto al primero, la docente advirtió sobre el peligro de que los algoritmos de IA puedan llevar al sesgo en las respuestas e influir de forma sutil en la forma en que los estudiantes reciben información y moldear sus puntos de vista, con poca conciencia de que dicho proceso puede estar sesgado. En relación al aspecto emocional, destacó el riesgo de que los jóvenes puedan utilizar estas herramientas como soporte para temas relacionados con la salud mental. Finalmente, apoyó los comentarios de la Dra. Díaz en torno a la importancia de la discusión subrayando el rol transformador que tienen estas tecnologías sobre la educación, poniendo énfasis en que se creen espacios de discusión abiertos, que permitan integrar voces de la comunidad universitaria, integrando la mirada de los estudiantes, docentes y técnicos así como actores relevantes a dicha discusión.

La estudiante Lucía Cortabarría destacó la importancia de que la discusión sobre el uso de IA en el ámbito universitario no quede limitada a la evaluación. Explica que si bien entiende la preocupación por la misma, los discursos en torno a sus usos deberían contemplar elementos más abarcativos que los riesgos centrados únicamente en el plagio y la autoría estudiantil en los trabajos académicos. En este sentido, destaca la importancia de incluir aspectos de IA en los cursos, poniendo énfasis en la importancia de la formación tanto del colectivo docente como de estudiantes. Antonio Pisciotano retoma datos planteados por la Dra. Díaz mostrando que el uso de la IA es algo que ya irrumpió en la educación, por lo que

es necesario analizar los procesos de implementación de IA entendiendo las complejidades que estos tienen. Por otro lado, apoya el planteo de Lucía Cortabarría, en relación a la importancia de contar con un manejo adecuado de estas herramientas: teniendo en cuenta la masificación del cuerpo estudiantil en el servicio es necesario tener en cuenta que la IA podría ofrecer soluciones que hoy no se encuentran bajo el alcance de los estudiantes debido a las limitaciones en torno al número de docentes.

Finalmente, el docente Tabaré Fernández reflexionó sobre la transformación acelerada que la IA ha generado en el proceso de aprendizaje señalando que muchos estudiantes, especialmente los más jóvenes, ya se han integrado profundamente a las herramientas de IA como ChatGPT y otras plataformas. Uno de los temas recurrentes fue el riesgo de plagio y la disminución de la originalidad en el trabajo académico, donde destacó que si bien siempre existió la copia y el plagio, entiende que estas herramientas pueden cambiar la escala con la que esto ocurra. En particular, hizo hincapié en la importancia de la reflexión ética que debe acompañar cualquier proceso de integración de la inteligencia artificial en la educación superior. Refirió a la falta de normas de regulación clara sobre el uso de estas tecnologías en el aula y la necesidad urgente de establecer límites éticos. Desde su perspectiva como docente, Fernández subrayó la necesidad de un enfoque prudente ante el uso de la IA en el aula universitaria, particularmente en lo relacionado a los riesgos de una dependencia excesiva de las herramientas tecnológicas, señalando que, si bien la IA puede facilitar muchos aspectos administrativos y pedagógicos, no debe reemplazar la interacción humana ni el proceso de aprendizaje profundo que se da en un contexto universitario. Señaló el papel de los docentes en la mediación entre las tecnologías emergentes y las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, resaltando que, si bien las herramientas basadas en IA pueden ser útiles, es crucial que los docentes mantengan su rol como guías y facilitadores de la educación, asegurando que los estudiantes no pierdan su capacidad de análisis crítico y reflexión. Finalmente, sugirió la posibilidad de crear espacios controlados para ensayar la enseñanza incorporando IA, como una forma de generar conocimiento en relación a estos temas y ensayar estrategias efectivas para mejorar los procesos de aprendizaje.

El cierre de la primera ronda de reflexiones por parte de los participantes en la mesa dio lugar a la apertura del intercambio con los asistentes. Se contó con la asistencia de estudiantes, docentes y funcionarios tanto de la Facultad de Ciencias Sociales como de otros servicios de la Udelar. Los intercambios resaltaron las preocupaciones abordadas por el panel, y reflexionaron sobre la importancia de la regulación de las tecnologías en torno al manejo de datos personales y almacenamiento de información colectiva para la creación de

nuevos productos. Se reflexionó también sobre las desigualdades en relación al acceso de estos servicios y cómo esto impacta sobre la inclusión y la equidad dentro del aula. Se agregó sobre el rol que la reflexión ética y la regulación tienen a la hora de garantizar que las herramientas tecnológicas sirvan como apoyo al crecimiento humano y no como una barrera para el desarrollo intelectual.

La Dra. Díaz destacó que hay que tener en cuenta que previo a las regulaciones existe un proceso más complejo que incluye evaluar, interactuar, capacitar, investigar, validar y diseñar un uso basado en evidencia. En este sentido, retoma la importancia de la experimentación y la creación de espacios de investigación que generen conocimiento en torno al uso y los impactos en el proceso educativo: *“Me parece central esto de pensar en pilotos y experiencias con las UAEs (Unidades de Apoyo a la Enseñanza) o lo que sea que se propongan hacer, porque lo que se necesita es más de esta etapa previa”*. Agrega la importancia de contar con recursos para crear, fomentar y sostener estos espacios. Paralelamente, pone acento en la formación tanto de equipos docentes, investigadores y estudiantes, y el rol de unidades técnicas (UAEs, biblioteca) que puedan crear espacios para el desarrollo de capacidades internas. La mesa abierta destacó la necesidad de seguir explorando estos temas y de generar espacios de intercambio y reflexión continuos, entendiendo que estos deben lograr movilizar la discusión hacia el desarrollo de acciones que permitan atender los desafíos planteados.